

# Retroalimentar para aprender. Actividades para incorporar la retroalimentación a las prácticas de aula

Melchiorre, Laura

Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V González. Centro de Innovación y Desarrollo en la enseñanza de la Biología (CIDECIBI)

[mlmelch@yahoo.com](mailto:mlmelch@yahoo.com)

## Resumen

Los últimos 50 años de investigación en materia de evaluación educativa han aportado un robusto corpus de evidencia que sustenta la relación entre las prácticas evaluativas que los docentes utilizan y el aprendizaje. Distintos trabajos muestran la potencia de la evaluación formativa en el desarrollo de la capacidad regulatoria de los estudiantes. La retroalimentación y la proalimentación son, sin duda, pilares que sustentan la implementación de prácticas en esta perspectiva evaluadora. El presente taller tiene como objetivos caracterizar las prácticas de retroalimentación y proalimentación, así como, analizar actividades que permiten su utilización en el aula de clases.

**Palabras clave:** Evaluación formativa; Retroalimentación; Proalimentación; Actividades

## Introducción

El rol de la evaluación formativa en la regulación del aprendizaje se encuentra ampliamente documentado en la bibliografía específica y es actualmente aceptado por la mayor parte de la comunidad de investigadores y educadores. La correcta utilización de la evaluación formativa asiste a los estudiantes en la conceptualización de lo que están aprendiendo, en cómo saber si están aprendiendo y en cómo continuar aprendiendo. Estos procesos activan las capacidades cognitivas y emocionales de los estudiantes, los focalizan en sus objetivos de aprendizaje y proveen retroalimentación y estrategias que los ayudarán a cumplir sus metas. (Panadero y otros, 2018, p.16)

La manera de definir a la evaluación formativa ha cambiado desde que fuera propuesta por Scriven en 1967. En este trabajo consideraremos como formativas a todas aquellas actividades que realizan docentes y estudiantes y que proveen información utilizable como feedback para modificar los procesos de enseñanza y de aprendizaje (Black & Wiliam, 1998, p.8). Esta conceptualización incluye propuestas teóricas como la evaluación formadora y la evaluación como y para el aprendizaje.

Por su parte, la retroalimentación o feedback es toda aquella información provista por un agente (docente, compañero, libro o material, familiar, situación, el propio aprendiente) relacionada con el aprendizaje o desempeño. (Hattie & Timperley, 2007, p.81). En

consecuencia, la retroalimentación está ligada de forma indisoluble a las actividades de enseñanza y tiene como propósito favorecer el aprendizaje brindando información que permita establecer qué es necesario para pasar de lo que se sabe o sabe hacer a lo que se debería saber o saber hacer.

El modelo de retroalimentación desarrollado por Hattie y Timpeley, (2007) propone que el feedback efectivo tienen que permitir acortar la distancia entre lo que se sabe o sabe hacer y los objetivos de aprendizaje propuestos, a partir de responder tres preguntas: cuáles son los objetivos, cómo estoy progresando en la consecución de estos objetivos y qué debería hacer para progresar. La eficacia de las respuestas a estas preguntas dependerá del nivel al cual opera la retroalimentación, pudiendo establecerse 4 niveles: sobre el resultado de una actividad o tarea (cuán bien se realiza una tarea); sobre los procesos involucrados en la resolución de una tarea (cómo se aprende o realiza una tarea); sobre los procesos metacognitivos involucrados en la tarea (cómo regular el propio aprendizaje) y sobre las cualidades de los estudiantes (foco en características personales del aprendiente). Remarca, además, la importancia de contar con objetivos de aprendizaje explícitos, relacionados con y específicos para cada tarea o desempeño, así como, con criterios que sirvan de referencia y guíen la retroalimentación.

Adicionalmente, la retroalimentación puede considerarse positiva si se enfoca en los logros y progresos conseguidos o negativa si remarca las deficiencias en el desempeño. Además, la efectividad del feedback depende de otros factores, como el momento y la frecuencia con la que se brinda, la precisión y adecuación del mensaje y la forma en la que quien recibe la retroalimentación, la interpreta.

Por otro lado, distintos estudios proponen la incorporación del feedforward, retroalimentación prospectiva o proalimentación entendida como "información que pretende ayudar al estudiante a que en el futuro haga mejor tareas similares" (Padilla & Gil, 2008, p. 471). De esta manera, las prácticas de aula deberían contemplar actividades que permitan tanto la retroalimentación (feedback) como la proalimentación (feedforward).

Como se desprende de lo descrito en los párrafos precedentes, incorporar la retroalimentación y la proalimentación a las prácticas de enseñanza requiere no solo del dominio de los conceptos teóricos, sino también, del diseño de estrategias y actividades que dialoguen con la realidad del aula. Entonces, se torna relevante generar espacios que permitan la reflexión sobre la práctica evaluativa y la actualización didáctica y disciplinar.

### **Objetivos del taller**

- Caracterizar las prácticas de retroalimentación y proalimentación en una perspectiva evaluativa formativa.

- Analizar actividades de retroalimentación y de proalimentación.

### **Dinámica del taller**

Se implementarán tanto actividades de resolución individual como en pequeños grupos, ambas seguidas de espacios de discusión en plenario. Primera actividad: a partir de una dinámica grupal, se establecerá la potencia de la retroalimentación en la regulación del aprendizaje. Segunda actividad: a partir de una dinámica en pequeños grupos y posterior discusión en plenario, se caracterizarán las prácticas de retroalimentación y de proalimentación. Tercera actividad: A partir de una dinámica grupal, se analizarán actividades de heteroevaluación y de coevaluación que permiten la retroalimentación y la proalimentación.

### **Reflexiones finales**

Por lo general, el tiempo destinado a reflexionar sobre las prácticas evaluativas es significativamente menor al que se dedica a pensar cómo se aprende y enseña. Sin embargo, entender que la evaluación es una parte inescindible del aprendizaje implica “cambiar muchas de las reglas de juego que alumnos y profesores han construido a lo largo de los años de escolaridad” (Sanmartí, 2007, p. 36). Generar encuentros de reflexión y actualización en torno a la evaluación abona a esta transformación.

### **Bibliografía**

- Black, P., & Wiliam, D. (1998). Assessment and classroom learning. *Assessment in Education: Principles, Policy and Practice*, 5(1), 7-73.
- Hattie, J., & Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81-112. doi:10.3102/003465430298487
- Padilla, M.T. y GIL, J. (2008). La evaluación orientada al aprendizaje en la Educación Superior: condiciones y estrategias para su aplicación en la docencia universitaria. *Revista Española de Pedagogía*, 241, 467-486
- Panadero, E., Andrade, H., & Brookhart, S. M. (2018). Fusing self-regulated learning and formative assessment: A roadmap of where we are, how we got here, and where we are going. *The Australian Educational Researcher*, 45(1), 13-31. doi:10.1007/s13384-018-0258-y
- Sanmartí, N. (2007). *Evaluar para aprender*. Barcelona: Grao.